

¿Qué corona es esa que te adorna,
que por joyas tiene espinas?
¿Qué trono de árbol te tiene clavado?
¿Qué corte te acompaña, poblada
de plañideras y fracasados?
¿Dónde está tu poder?
¿Por qué no hay manto real
que envuelva tu desnudez?
¿Dónde está tu pueblo?

Me corona el dolor de los inocentes.
Me retiene un amor invencible.
Me acompañan los desheredados,
los frágiles, los de corazón justo,
todo aquel que se sabe fuerte en la debilidad.

Mi poder no compra ni pisa,
no mata ni obliga, tan solo ama.
Me viste la dignidad de la justicia
y cubre mi desnudez la misericordia.

Míos son quienes dan sin medida,
quienes miran en torno con ojos limpios,
los que tienen coraje para luchar
y paciencia para esperar.

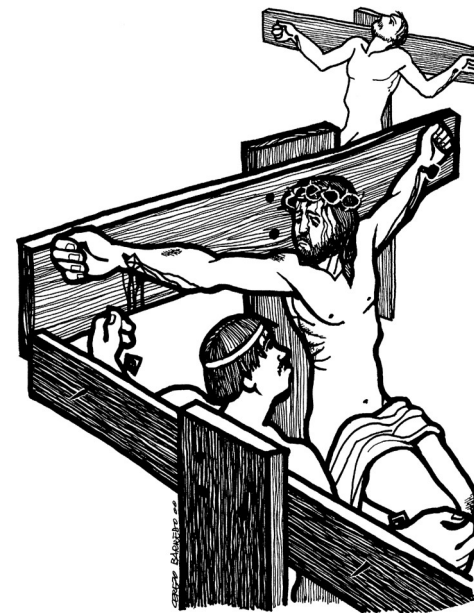
Y, si me entiendes, vendrás conmigo.

Y si levanto la vista no puedo dejar de mirar tu entrega majestuosa,
y de reconocer que tus heridas son la prueba del inmenso poder del
servicio. AMEN

20 y 22 de noviembre de 2025eko azaroaren 17 eta 19a

Domingo 34º del Tiempo Ordinario - Ciclo C

Fiesta de Jesucristo, rey del Universo



«En verdad te digo: hoy estarás conmigo en el paraíso»

« Benetan diotsut: gaur nirekin izango zara paradisuan

Lucas 23, 35-43

“La Palabra / Hitzá” -- Centro pastoral BerriOna

Oración preparatoria

Señor Jesús, al reunarnos para escuchar tu Palabra, te contemplamos
en la cruz, solidario con todo sufrimiento humano.

Que, como el hombre que te pidió ser recordado, también nosotros
aprendamos a confiar en tu Reino y a construirlo aquí, con nuestras
acciones de cada día.

Acompáñanos en esta reflexión y en nuestro compromiso cotidiano.
Amén.

EL EVANGELIO DE HOY / GAURKO EBANJELIOA

Lectura del santo evangelio según san Lucas (23,35-43):

Estaba el pueblo mirando.

Los magistrados hacían muecas y decían: "A otros ha salvado; que se salve a sí mismo si él es el Mesías de Dios, el Elegido».

También los soldados se burlaban de él; se acercaban y le ofrecían vinagre y le decían: «Si eres tú el rey de los judíos, ¡sálvate a ti mismo!».

Había sobre él una inscripción: «Este es el rey de los judíos».

Uno de los malhechores crucificados lo insultaba diciendo: «¿No eres tú el Mesías? Sálvate a ti mismo y a nosotros».

Pero el otro, increpándole, dijo: «¿Es que no temes a Dios, tú que sufres la misma condena?. Y nosotros con razón, porque nos lo hemos merecido con nuestros hechos; en cambio, este nada malo ha hecho». Y le decía: “Jesús, acuérdate de mí cuando llegues a tu reino”.

Jesús le contestó: «En verdad te digo que hoy estarás conmigo en el paraíso».

¡Palabra de Dios!

*Jaunak esana
Eskerrak Zuri, Jauna*

Otras palabras ... sabias

“Al hombre se le puede arrebatar todo salvo una cosa: la última de las libertades humanas —la elección de la actitud personal que debe adoptar ante el destino-- para decidir su propio camino”

(Viktor Frankl) En su libro “El hombre en busca del sentido”

“En la cruz esta la vida y el consuelo, y ella sola es el camino para el cielo”

(Santa Teresa de Jesús)

“Solo temo una cosa: no ser digno de mis sufrimientos”

(Dostoyevski)

“No fueron los clavos los que sostuvieron a Jesús en la cruz, sino el amor”

(....)